

SIERRA DEL SEGURA | LETUR

I.M./ALBACETE

«Hay muchos pueblos bonitos con encanto, históricos, con gran patrimonio pero también hay pueblos singulares, pueblos que llenan el alma con su gastronomía, con sus tradiciones, con sus fiestas, con un atardecer especial o simplemente con ese algo que les hace únicos al emanar de ellos una magia especial y esto es precisamente lo que queremos potenciar para mejorar el desarrollo turístico de nuestro pueblos». Así, explica en su web la Asociación Pueblos Mágicos de España lo que es y lo que hay detrás de esta declaración y de su red formada por 59 municipios con magia repartidos entre el norte, el centro, el este, el suroeste y el sureste peninsular.

Sólo en lo que es la comunidad de Castilla-La Mancha este distintivo lo tienen siete municipios: Dos de Guadalajara, los de Molina de Aragón y Arancón; uno de Toledo, el de Yepes; uno de Cuenca, el de Buendía, y tres de Albacete, en concreto, los de Ayna, Chinchilla de Montearagón y Letur.

Es un equipo multidisciplinar formados por expertos en desarrollo rural y local, historiadores, arquitectos, sociólogos, técnicos de turismo o de desarrollo de páginas web los que, por un lado, seleccionan los pueblos que pueden reunir las condiciones para ser mágicos a partir del estudio y análisis de diez parámetros y de la consiguiente solicitud del municipio, y por otro, los que hacen la correspondiente invitación a ser un pueblo mágico y lo que supone. Los parámetros que tienen en cuenta tienen que ver con la calidad y el entorno urbano, los museos y centros de interpretación, los monumentos históricos, los monumentos religiosos, las rutas y senderos señalizados, las fiestas y tradiciones, los paisajes y miradores, los espacios naturales en donde están ubicados, la gastronomía local y tradiciones y los productos loca-

LETUR EXHIBE SU MAGIA NATURAL

Su casco histórico, la vistosidad de sus aguas y sus senderos le han valido para ser uno de los tres pueblos 'mágicos' de la provincia

les. Uno de los últimos en ser en esta provincia tanteado, por expresarlo de alguna forma, para ser un pueblo mágico y ser visitado ha sido Letur.

Ser un pueblo mágico es, ante todo, señala Isabel Mira, concejal de Cultura, Turismo y Sanidad en el Ayuntamiento de Letur, una especie de reclamo turístico para su promoción en las redes sociales, en todas las ferias de turismo a las que acude la Asociación sea en España como en México, o en los folletos que confecciona y entrega en las Oficinas de Turismo y en el resto de municipios que conforma esta red. Están los folletos pero también cada pueblo tiene su vídeo.

Además, estar en la red lleva parejo lo que se conoce como pasaporte mágico facilitando a quien lo obtenga la posibilidad de planificar escapadas para conocer estos pueblos, sea paseando por sus calles, conviviendo con sus gentes o simplemente descubriendo sus rincones más singulares. En el ca-

so de Letur se puede obtener en la Oficina de Turismo de este municipio, sita en la Plaza de las Morenas. Sólo se proporcionará uno por persona.

Este municipio de la Sierra del Segura es mágico gracias, añade Isabel Mira, a su casco histórico medieval, su grado de conservación y su encanto, pero también gracias a su iglesia que data de entre los siglos XV y XVI, así como, por un lado, a la vistosidad que se le ha dado al agua, a sus canales y al paraje natural que va creando, y por otro, a la red de senderos que creó la Asociación Senderista 'El Regalí' con sus mapas y una aplicación móvil, y a su infraestructura hostelera, además de a su ubicación.

Con visitantes prácticamente todo el año procedentes de la propia provincia o de otras limítrofes como la murciana, la valenciana o la madrileña y más concentrados en los fines de semana y festivos, son las casas rurales su principal oferta de alojamiento. Muchas de



Imagen de uno de los rincones que hay a lo largo de su casco urbano. / LT

ellas son particulares pero también las hay de propiedad municipal, un total de 15. Ubicadas todas ellas en el casco histórico, menos tres, sus anteriores dueños eran gente que en un momento dado tuvieron que emigrar dejado el inmueble vacío para luego ser adquiridas

por el Ayuntamiento y arregladas ante el deterioro en que habían caído.

El turismo que recibe, al igual que pasa en otras localidades de esta comarca de la provincia, lo constituyen familias y grupos de amigos, sobre todo.

MEDIO AMBIENTE | CONFEDERACIÓN DEL SEGURA

El río Zumeta recupera el caudal ecológico tras las obras realizadas

REDACCIÓN / ALBACETE

Por fin. Los colectivos ecologistas y, en general, los vecinos del entorno del río Zumeta están de enhorabuena puesto que, de nuevo, el agua vuelve a fluir en este importante afluente del río Segura.

Tras meses de costosas y difíciles obras por parte de la compañía Iberdrola Generación, el río, de tremendo valor ecológico, vuelve a tener su caudal ecológico. En el camino, las llamadas de alerta de los defensores de la naturaleza, y las movilizaciones promovidas por co-

lectivos como la Asociación Conservación Piscícola y Ecosistemas Acuáticos del Sur (Acpes), que convocó hace meses la llamada Marcha por un río Zumeta Vivo, para conseguir que el agua volviera a fluir de forma natural por el tramo de cauce comprendido entre la Presa de la Vieja y el Salto de Miller.

Las obras en cuestión han consistido en la instalación de un sistema que deje en el río una pequeña parte de su caudal. Iberdrola derivaba la totalidad del caudal del río en la presa de la Vieja hasta la central hidroeléctrica de Miller, de-

secando el cauce «ante la pasividad de la administración hidráulica y los organismos ambientales de ambas comunidades autónomas limítrofes competentes en este espacio natural protegido», recuerda ahora Acpes.

Este tramo llevaba seco años, desde que se construyeron varias conducciones que llevan el agua directamente de una presa a la otra. En los años 70 del siglo pasado, eso era legal, pero hoy en día la normativa europea y nacional exigen la existencia de un caudal ecológico mínimo.

SUCESOS



Nuevo movimiento sísmico en Ossa

En torno a las 16,39 horas de ayer, la tierra volvió a temblar en la localidad albacetense de Ossa de Montiel y en su entorno. Un nuevo terremoto de 3,2 grados en la escala Richter se dejó notar, con una réplica posterior con una intensidad de dos grados, según informó el Instituto Geográfico Nacional. Los vecinos de otras localidades albacetenses, como Villarrobledo, Lezuza, El Bonillo, Munera o Alcaraz, también percibieron el sismo. / IGN